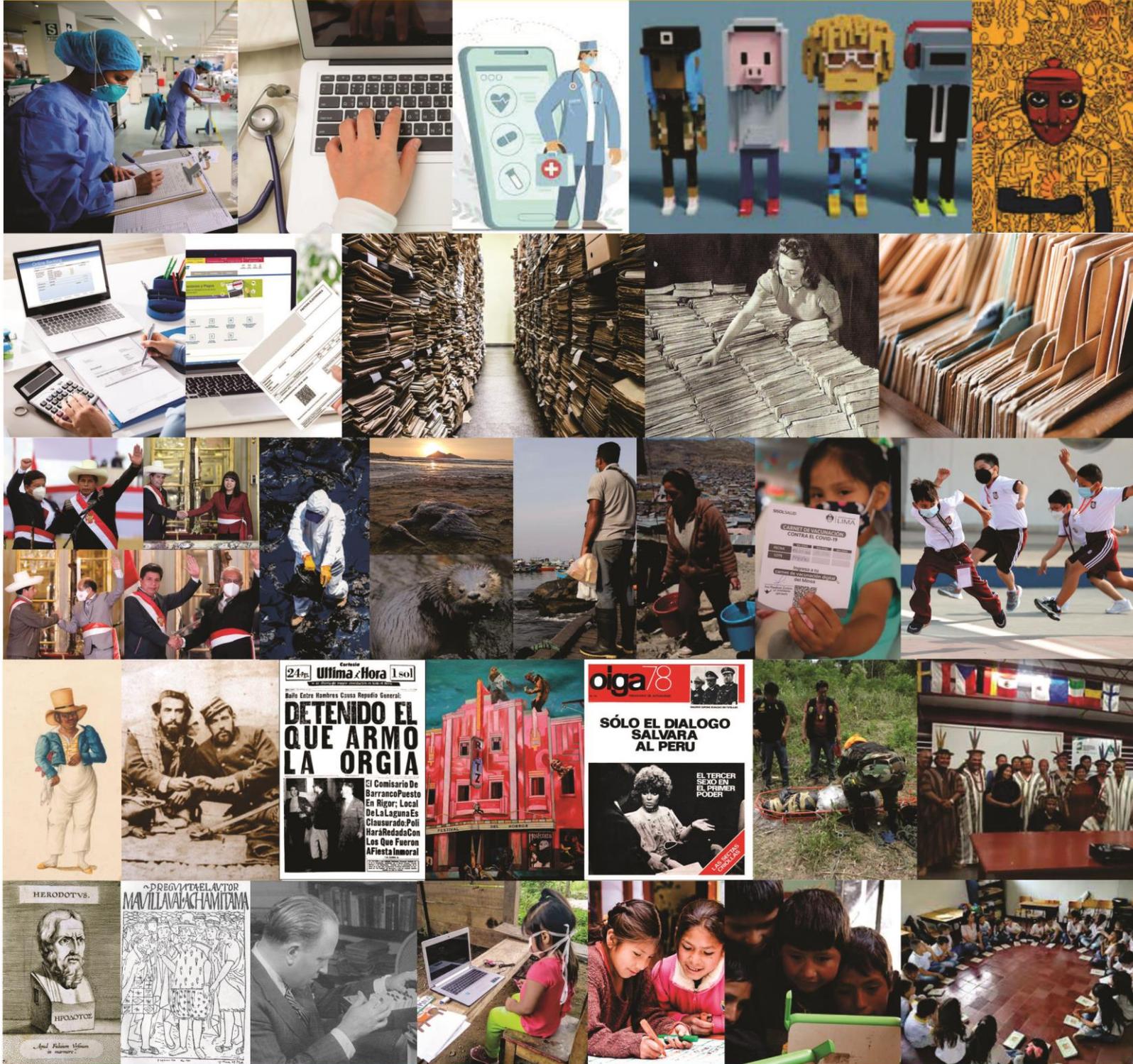




CTSCAFE PARA CIUDADANOS.....

<http://www.ctscafe.pe>

ISSN 2521-8093



Volumen VI- N° 16 Marzo 2022

<http://www.ctscafe.pe>

Lima - Perú

REVISTA DE INVESTIGACIÓN MULTIDISCIPLINARIA



<http://www.ctscafe.pe>

Volumen VI- N° 16 Marzo 2022

ISSN 2521-8093

1



El proyecto “Estampas limeñas”. Recuperación de la memoria sobre la disidencia sexual en doscientos años de República.



Mag. Roland Alvarez Chávez^α
 Universidad Nacional Mayor de San Marcos
 Correo Electrónico: rolandalvarez2017@gmail.com



Sr. Carlos Jaramillo Huamán^β
 Pontificia Universidad Católica del Perú
 Correo Electrónico: carlosjaramillohuaman@gmail.com

76

Resumen: El proyecto “Estampas Limeñas” tienen el objetivo recuperar la memoria de la diversidad sexual (que va más allá del espectro LTGBI, y que busca recuperar las otras diversidades como la marica, travesti, y de los sujetos que no se autodefinen en estos términos). La propuesta se centra en la identificación, recuperación y reconstrucción de vivencias, experiencias y anécdotas de dichos sujetos, teniendo como escenario la ciudad de Lima en sus diversos espacios físicos y temporales. El proyecto, que actualmente está en marcha, identifica ciertos pasajes históricos o hitos desde la fundación de la República del Perú (S. XIX) hasta la actualidad (S.XXI).

Los diferentes pasajes históricos creados en este proceso son ensayos de reconstrucción de nuestra realidad, frente a una verdad institucionalizada que nos ha invisibilizado, usando para ello la ‘imaginación radical’, el cual tiene como insumo central el componente intersubjetivo de la ‘epistemología marica’. Este ejercicio, a partir de la evidencia y referentes de material histórico, periodístico, académico e incluso testimonial, instituye una serie de situaciones inspiradas en la extrapolación de la vivencia y la experiencia individual y colectiva.

El resultado es la recuperación y reconstrucción de lo que consideramos parte de nuestra memoria, verdad e historia, a partir de un proceso de posicionamiento de una voz disidente, con la finalidad de mostrarla en el ambiente cultural, académico y comunitario, ello enmarcado además en la celebración de nuestro bicentenario como país independiente.

Palabras claves: Memoria/ Imaginario social/ Pensamiento decolonial/ Historia/ Epistemología marica

^α Sociólogo de la UNMSM, magíster en estudios en desarrollo por la universidad Erasmo de Rotterdam, experiencia en temas de desarrollo (salud, justicia, trabajo), investigador en temas de

^β Activista político maricón. Estudio letras en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Investigador independiente de los procesos históricos de la divergencia sexual peruana. Cronista blogger de lo cotidiano en su ciudad actual de residencia: Chiclayo.

Abstract: The project "Estampas Limeñas" has the objective of recovering the memory of sexual diversity (which goes beyond the LTGBI spectrum, and rather seeks to recover other diversities such as maricas, travesti, and subjects who do not define themselves in those terms). The proposal focuses on the identification, recovery and reconstruction of lives, experiences and anecdotes of those subjects, having as a stage the city of Lima in its various physical and temporal spaces. The project, which is currently on track, identifies certain historical passages or milestones from the founding of the Republic of Peru (19th century) to the present (21st century).

The different historical passages created in this process are an essay of reconstruction of our reality, facing an institutionalized truth that has made us invisible, using the 'radical imagination', which has as its central input the intersubjective component of the 'marica epistemology'. This exercise, based on the evidence and references of historical, journalistic, academic and even testimonial material, institutes a series of situations based on the extrapolation of individual and collective experiences.

The result is the recovery and reconstruction of what we consider part of our memory, truth and history, from a process of positioning a dissident voice, in order to show it in the cultural, academic and community environment, this framed also in the celebration of our bicentennial as an independent country.

Keywords: Memory/ Social Imaginary/ Decolonial Thought/ History/ Marica epistemology

Résumé : Le projet "Estampas Limeñas" a pour objectif de récupérer la mémoire de la diversité sexuelle (qui va au-delà du spectre LTGBI, et cherche plutôt à récupérer d'autres diversités telles que queer, travesti et sujets qui ne se définissent pas en ces termes). La proposition se concentre sur l'identification, la récupération et la reconstruction d'expériences, d'expériences et d'anecdotes de ces sujets, avec la ville de Lima comme cadre dans ses différents espaces physiques et temporaires. Le projet, actuellement en cours, identifie certains passages ou jalons historiques depuis la fondation de la République du Pérou (S. XIX) jusqu'à nos jours (S. XXI).

Les différents passages historiques créés dans ce processus sont une tentative de reconstruire notre réalité, face à une vérité institutionnalisée qui nous a rendus invisibles, en utilisant « l'imagination radicale », qui a comme apport central la composante intersubjective de « l'épistémologie queer ». Cet exercice, fondé sur les témoignages et les références d'un matériel historique, journalistique, académique et même testimonial, institue une série de situations inspirées par l'extrapolation de l'expérience et de l'expérience individuelles et collectives.

Le résultat est la récupération et la reconstruction de ce que nous considérons comme faisant partie de notre mémoire, de notre vérité et de notre histoire, sur la base d'un processus de positionnement d'une voix dissidente, dans le but de la montrer dans l'environnement culturel, académique et communautaire, qui est également encadré dans la célébration de notre bicentenaire en tant que pays indépendant.

Mots-clés: Mémoire/ Imaginaire social/ Pensée décoloniale/ Histoire/ Épistémologie pédée

1. Introducción

Hace aproximadamente un año, con el inicio de la pandemia y el confinamiento obligatorio, y teniendo muy cerca al mes de conmemoración de las Fiestas Patrias (julio), conversábamos sobre un motivo de celebración para nosotras, para las maricas en particular, y para la diversidad sexual en general, en un país en donde se ha hecho ya estructural la negación y la obstrucción de nuestros derechos civiles y políticos (Alvarez, 2014). Pensábamos que, frente a esa cruda situación histórica, se debía preparar una respuesta, demostrarle al Estado y a la Nación que existimos, y que siempre hemos tenido presencia, a pesar de la reiterada y persistencia invisibilidad e indiferencia. En relación a esa inquietud, creemos que una tarea interesante sería la recuperación de nuestra memoria, pues al tratar de indagar sobre acontecimientos, hechos o hitos importantes referidos a nosotras/os, no encontrábamos mucha referencia, y más bien era claro la inexistencia de un proyecto colectivo o comunitario de recuperación de la memoria de la diversidad sexo/genérica en el país. Existen pocos documentos sobre la historia del movimiento LTGBI, pero ellos se centran en los vaivenes de las organizaciones, liderazgos y los puntos que han marcado las agendas políticas que ha tenido el movimiento LTGBI en el Perú (van den Bergen & Cornejo, s/f), y otro con especial énfasis en el movimiento de mujeres lesbianas (Cuba, 2012).

Nosotras, en ese marco, nos propusimos la tarea de descubrir si existe una reivindicación de nuestra historia, ubicando hechos históricos y en donde nos ubicábamos como actores centrales; queríamos comprobar si se había hecho el ejercicio de búsqueda de sujetos diversos en la historia. Descubrimos que no existe ningún documento, salvo el genial trabajo de Campuzano, el cual constituye un hito importante para la academia y el activismo LTGBI. Su obra, principalmente el “Museo Travesti” (Campuzano, 2008), es el mejor trabajo de curaduría travesti que se haya realizado. Dicho documento nos ayudó en la identificación de ciertos insumos de algunas historias en las que más tarde nos pusimos a trabajar desde la creatividad.

Es así que, frente a esta omisión, decidimos trabajar en la recuperación de parte de nuestra memoria, a partir de una investigación académica y de creación, diríamos, literaria. Nos decidimos enumerar algunos acontecimientos de los que ya se tenía conocimiento, mientras que otros fueron apareciendo en la marcha. En este proceso, albergamos la premisa que deberíamos existir en las principales efemérides que han marcado nuestra historia, como, por ejemplo, en el día de la proclama de nuestra independencia, en la seguida guerra del Pacífico, en la contigua etapa de la Belle Époque limeña, y así sucesivamente.

Seguidamente, decidimos enfocarnos en el espacio territorial de la ciudad de Lima, la cual en el desarrollo de las historias se convirtió en un personaje más, pues en los diferentes pasajes se puede vislumbrar cómo la ciudad ha ido cambiando en su idiosincrasia, sus ritmos, sus vicisitudes, etc.

A partir de un trabajo de indagación, e incluso entrevistas con personas informantes sobre algunos hechos parciales o totalmente desconocidos para el público, emprendimos el trabajo de recuperación, reconstrucción, e imaginación, de nuestra memoria. Entendida ésta como un elemento de nuestra cotidianeidad, y también como herramienta política, y pieza clave para redefinir nuestra historia y transformar el imaginario

colonizador que se ha institucionalizado en “esquemas interpretativos de la realidad, socialmente legitimados, con manifestación material en tanto discursos, símbolos, actitudes, valoraciones afectivas y conocimientos legitimados” (Cegarra, 2021, p.1), y que han subalternizado nuestras existencias, vivencias, cuerpos, sentires.

Además, otro hecho que alentó este proyecto fue la próxima conmemoración del Bicentenario para el Perú, doscientos años de vida republicana que se cumplirán este 28 de julio del 2021. Nos preguntamos, ¿qué motivos tenemos las maricas, para celebrar nuestra independencia si a la fecha el estado se ha esmerado por invisibilizarnos? Tenemos el honor de ser unos de los países con menores avances en derechos para nosotras en la región. Frente a ello, decidimos que una forma de conmemorar nuestros doscientos años era la reconstrucción de nuestra propia memoria e historia, y que pueda ser publicada y difundida bajo el nombre de “Estampas limeñas”. Estas estampas han sido publicadas conforme se han finalizado, en un blog denominado “Two Princess”, y que lo hemos creado para socializar temas de interés LTGBI, como notas o comentarios políticos y de actualidad.¹

Finalmente, este proyecto personal y político se gestó con la idea de ser un ejercicio de recuperación y reconstrucción de memoria, y que debe replicarse en regiones donde se ha, y se experimenta aún una constante negación de derechos a nuestras comunidades. Creemos que recuperar la memoria sobre la base de la crítica a los imaginarios sociales colonizadores, constituye un proceso clave para fortalecer procesos de ciudadanía, fundamentadas en una valoración positiva de las existencias maricas en la historia, lo que además ayuda a un proceso de reconocimiento individual y colectivo. Por ello, con esta metodología e iniciativa que fluctúa entre lo académico y la creación literaria, alentamos a comunidades de las regiones del mundo, que aún enfrentan una fuerte represión tanto de sus estados como de sus sociedades, que trabajen por rescatar, recopilar y compartir sus vivencias, memorias, sus hitos, historias, acontecimientos personales y colectivos, que van desde los reinados de belleza y las fiestas clandestinas hasta las primeras acciones de visibilidad política, todas esas actividades que desde nuestro cotidiano ha constituido nuestra presencia en la historia.

2. El giro epistémico: la propuesta metodológica marica para reconstruir nuestra historia

A fines de los noventa y comienzos de este milenio, primero en la academia y luego en la política, nos empezamos a acostumbrar al adjetivo ‘queer’, categoría que entró con mucha novedad y fuerza, debido a lo alentador de sus premisas deconstructivistas. En esa época estaban en su apogeo los grupos de discusión de debate feminista y de diversidad sexual; sin embargo, nuestra comunidad LTGBI no había logrado consolidar un frente o red nacional integral y orgánica para enfrentar la dura resistencia desde el Estado y la sociedad hacia nuestras reivindicaciones, por lo que los activismos se dividían en favor y en contra de la adopción política ‘queer’.

Algunas pensamos, ¿qué se puede deconstruir si aquí no se ha consolidado ni un movimiento orgánico ni un sujeto político? Creemos que nuestro movimiento y nuestra

¹ La dirección del blog es <https://lasheadhunters.blogspot.com>

academia no ha transitado por un debate de ese tipo, además porque nuestra lucha aún sigue enmarcada en el reconocimiento de derechos básicos, como la no discriminación, el reconocimiento de las parejas del mismo sexo, el derecho a acceso a salud integral, educación y trabajo digno; agendas que luego de treinta años son todavía pendientes.

Nuestro tejido comunitario y académico, que en ese momento fue el mismo, no respondió dicha pregunta ni tuvo una postura conjunta, aunque ello no significó un quiebre político entre quienes lo conformaban. No obstante, lo 'queer' empezaba a dar un salto cualitativo, a ya no sólo ser adjetivo sino también verbo, pues emergen los textos académicos '*queering...*', en donde percibimos que toda nuestra historia y vivencias tercermundistas y periféricas comienzan a ser analizadas desde los parámetros 'queer', acción interesante, porque intenta explicar y comprender realidades que habían estado invisibilizadas por la historia 'oficial'; pero que, no obstante, en su acercamiento a los diversos 'nosotros', ha homogenizado y catalogado nuestras existencias bajo parámetros de lectura y análisis anglosajones, incluso diríamos que ha higienizado nuestros cuerpos y biografías para hacerlas 'dignas' para la academia, que desde una mirada positivista ha construido una relación jerárquica entre el sujeto y los *otros objetos* de estudio.

Por el contrario, desde nuestra experiencia individual y labor como activistas, hemos estado enfocadas en alentar la construcción de sujetos políticos autónomos e independientes, hemos buscado fortalecer el orgullo sobre nuestra diferencia, aceptando la condición abyecta que se le ha sido otorgada por siglos de discurso colonizador, para poder darle una significación diferente, apelando al giro decolonial (Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007). Además, consideramos que dicho proceso se encuentra actualmente entrampado, sentimos que hemos perdido la oportunidad colectiva de llevar a cabo este interesante proceso de abrazar nuestra propia abyección 'marica', por la adopción acrítica de lo 'queer', que dice todo y nada, y que para nuestro contexto se convierte más bien en un comodín que justamente 'neutraliza' nuestras singularidades y colectividades de clase, raza, etnia, género. Como parte de nuestra propuesta, consideramos que "lo queer ha sido la leña del corral al final del día" (C. Jaramillo, comunicación personal, 28 de julio de 2019).

Desde la decisión de trabajar sobre las "Estampas limeñas", resolvimos que la reconstrucción de nuestra memoria evitará políticamente el uso 'queer', y más bien abrazará nuestro término 'marica', que se volvió ciertamente común en el Perú en las postrimerías del siglo XVIII y que procede inmediatamente al término sodomita. Siendo, encima, este último de mucha utilidad para justificar la conquista (Molina, 2010) e iniciar un proceso de exterminio de vivencias y cosmovisiones ancestrales, lo cual incluye las vivencias de sujetos diversos, como la deidad del *Chuqui Chinchay* considerado como el "apo de los Otorongos, en cuya guarda da a los ermafroditas, e indios de dos naturas" (de Santacruz Pachacuti Yamqui, 1968, p. 299).

Es así que, frente al posicionamiento y prestigio académico que ha ido ganando el término occidental en el ámbito de los estudios de género y sexualidades diversas en Latinoamérica, optamos por la posibilidad de reconstruir nuestra historia desde un término marica antes que 'queer', travestis antes que 'trans'. Preferimos dejar clara nuestra postura crítica, al usar el término 'mariconear' antes que 'queering'. Asimismo, dicha enunciación tiene un sentido de vindicación identitaria y también un sentido de apropiación de un espacio corpóreo históricamente quebrado, invisibilizado y subalternizado: la existencia socio-histórica marica.

Partiendo de esta perspectiva y frente a la influencia ‘queer’, las “Estampas limeñas” se nutren teórica y metodológicamente de la teoría decolonial y de los imaginarios sociales, ambas perspectivas interrelacionadas con el objetivo de recuperar la memoria pero desde una crítica al pensamiento colonizador y que ha ido corroyendo e superponiéndose sobre los discursos ‘marginales’ de los diferentes ‘otros’ (indígenas, afro, pobres, mestizos, travestis), reproduciendo una maquinaria de construcción de memoria distorsionada, que no es propia, sino más bien que se amolda a los requerimientos del homonormativismo global. A este respecto, la perspectiva decolonialidad, se convierte en una herramienta con la finalidad de deconstruir gran parte de las estructuras de poder y dominación (Ríos, 2011).

Por ejemplo, en el Perú hace poco hubo un intento por ‘blanquear’ los hitos del activismo LTGBI, centrado en la figura de dos congresistas. Si bien el movimiento en el Perú tiene raíz desde comienzos de los 80’s, la aparición de ambos significó una corriente que colocaba a uno como ‘el pionero’ del movimiento y la lucha por los derechos LTGBI en el país (lo que borraba toda una trayectoria de lucha de más de 30 años), y al otro como el modelo representativo de reivindicaciones. Empero fueron los primeros congresistas abiertamente gais en el Congreso, estos no salieron del activismo orgánico, pues ninguno tiene trayectoria o evidencia de trabajo comunitario, eran profesionales que en un momento de sus vidas decidieron salir del clóset y abrazar la lucha de los derechos LTGBI desde la derecha política.

Para el Perú, que aún carga con rezagos coloniales de un sistema raza/clase jerárquico (Quijano, 1988), la figura de dos gais blancos privilegiados, significó la resistencia de lo que ha venido operando y reproduciéndose como funcional para una sociedad clasista y racista, y bajo un capitalismo descarnado, provocando una homonormatización del imaginario y la memoria de la diversidad sexual/genérica. Asimismo, este proceso de institucionalización simbólica se manifiesta en una idea/acción de hacer política: más moderada que escandalosa, más sumisa que reaccionaria, más diplomática que confrontacional frente al Estado y las diversas fuerzas políticas ‘institucionalmente homofóbicas’; acción además alentada por el trabajo de ciertas ONG’s que se han convertido en espacios de ‘enmodelamiento político’. Igualmente, significó la emergencia y en cierta forma la institucionalización de cierto perfil de líder político LTGBI: un nuevo actor más bien reconocido, profesional sin duda, con poder económico, político, mediático, lo que dejaba fuera a la gran mayoría de activistas precarizados y racializados con mayor trayectoria. Ello derivó que en el imaginario social se instaure la figura del líder/activista blanco y con un necesario reconocimiento.²

Ahora, abordando la perspectiva de los imaginarios sociales para la construcción de las “Estampas limeñas”, ha sido crucial entender la dinámica interrelacionada entre el imaginario, la memoria y la crítica al pensamiento colonizador. En el Perú, por ejemplo, desde la academia, la intersección de esos componentes ha producido académicamente, un pasado casi exclusivamente heteronormativo (Álvarez, 2017), relativizando, por

² Hay que recordar las reacciones racistas que tuvo que enfrentar en las redes sociales el que fue presidente del Movimiento Homosexual de Lima (Mhol), Giovanni Romero; comentarios que apelaban a la necesidad de una figura con cierto estándar estético (no bajo, no gordo, no feo), para tener reconocimiento y representatividad. En un país mestizo y con una alta desigualdad social, esos nuevos requerimientos simbólicos se han convertido en una limitante para la gran mayoría de activismos y representaciones LTGBI.

ejemplo, toda evidencia del pasado que ha producido la arqueología, o minimizando los hallazgos historiográficos o antropológicos, y claro, descartando la importancia de la diversidad en nuestra historia.

En ese sentido, este proyecto de reconstrucción de memoria, reconoce que “los imaginarios operan en la construcción social de la memoria, [por lo que] la deconstrucción del pensamiento colonizador tiene una conexión importante con el imaginario social” (Díaz, Ríos, Marytins, & Alvarez, 2020, p. 7). Por consiguiente, siguiendo a Castoriadis (2013), el ensayo operado en las “Estampas limeñas”, apela a la necesidad de transitar de ‘lo instituido’ a ‘lo instituyente’, es decir, a asumir una perspectiva crítica frente a lo que se ha establecido como instituido, a través de normas, valores, símbolos, procedimientos, métodos, visiones del mundo, ideologías, representaciones del sistema hetero y homonormativo (instituciones sociales). Además, se asume en dicho proceso, el pensamiento decolonial como insumo para liberar un imaginario social instituyente (entendida como fuerza creadora individual y colectiva), el cual, si bien se sustenta en la imaginación radical, ésta no es abstracta, sino es una imaginación territorializada, localizada, con contenido en la propia experiencia personal y colectiva, que busca construir/instituir “nuevas epistemologías, narraciones, y testimonios expresados y narrados desde las alteridades” (Díaz, Ríos, Marytins, & Alvarez, 2020, p. 7) en la historia. Esta imaginación se nutre de lo que consideramos la ‘epistemología marica’.

82

La epistemología marica sería la mirada, el *sentipensar* que parte de la experiencia cotidiana corporeizada, y que luego es procesada cognoscente y emocionalmente en cada uno de los sujetos marcados significativamente como ‘maricas’. Sabemos, quienes hemos transitado por dicha experiencia, que la imposición o categorización de dicho rótulo implica una serie de tratamientos, experiencias de tránsito, espacios de interacción, lo que permite la construcción de un repositorio de conocimiento, y que implica necesariamente la interacción con los otros, similares y distintos.

Desde esa enunciación territorializada, empezamos a construir y reconstruir, pues nuestra memoria ha sido invisibilizada, y algunas veces, tergiversada. Dicha acción además recupera un poder históricamente arrebatado, y con ese poder preguntamos ¿por qué la vivencia marica no puede construir un nuevo registro que difiera de la que ya existe institucionalmente? ¿Qué limita ese ejercicio de mariconizar críticamente la realidad social? Creemos que, las “Estampas limeñas”, es un intento de recuperar ese poder negado, y bajo ese conocimiento que se produce y reproduce en el cotidiano, busca extrapolar esa experiencia en el proceso de reconstrucción de nuestra historia, nuestras vivencias, con el objetivo de dejar sentado nuestra participación en ella.

La licencia que hemos asumido en este proceso de ‘reconstrucción’ se sustenta en el hecho de reconocer y auto-reconocernos como sujetos colectivos maricas epistémicos, con capacidad reflexiva y que damos sentido a nuestras acciones y a la realidad social. Además, asumimos que no necesariamente nuestra enunciación debe ser desde una posición neutral o ‘punto cero’ (Castro-Gómez, 2005), sino que nos enunciamos desde la vindicación cognoscente y política, recogiendo en nuestra experiencia y corporeidad toda la subordinación producto de los tropos transculturadores (Horswell, 2010) impuestos desde la colonia, como la sodomía (Molina, 2017) y la hechicería (Brosseder, 2018), y que han operado en la construcción de nuestras actuales vivencias subyugadas.

Por tanto, la (re)lectura y la (re)interpretación de la realidad social y simbólica desde la mirada y experiencia marica es la base para el presente ejercicio. Sin duda alguna, las “Estampas limeñas” son procesos de creación/extrapolación de la propia experiencia personal y colectiva, la que podemos definir como un flujo/licencia de involucramiento personal e histórico, pues ésta está relacionada con otras biografías y vivencias personales que tomamos prestadas, a partir del reconocimiento de un eje que nos atraviesa y nos comunica más allá de las barreras espacio/tiempo, y que a la vez está inmersa en una realidad histórica, llena de permanencias y tensiones, así como de resistencias de cambio.

Las “Estampas limeñas” parten de la crítica a una sociedad heterónoma, por lo que instauran un ejercicio de arrebató por la verdad, la historia y la memoria. Por tanto, esta actividad creadora busca auto-instituir una sociedad más diversa, más visible, con nosotros inmersos en sus relaciones y representados en sus instituciones sociales. En vista de ello, es que consideramos esta propuesta como un proceso de auto-emancipación y nuestro propio bicentenario.

3. Construyendo la propuesta

La reconstrucción de la memoria en estos doscientos años de vida republicana desde una perspectiva decolonial y bajo la imaginación radical, partió de la tarea de identificar y recolectar las vivencias, experiencias, anécdotas e hitos que han y/o habrían podido marcar ciertos personajes en la historia, quienes desafiaron la norma sexo/genérica.

El espacio y las vivencias que se han recuperado abren la posibilidad para la mariconización de nuestra historia, a partir de la recuperación de personajes en su diversidad: blancos, indios, mestizos, negros, pobres, ricos, clasemedieros, mujeres, travestis, bisexuales, enclosetados, escandalosos, prostitutas, considerando además las relaciones de poder entre ellos.

En relación al método que se aplicó para el ejercicio de reconstrucción de las “Estampas limeñas”, primero se identificó los hechos o hitos ‘mariconeriles’ que han marcado política o públicamente la ciudad de Lima. Estos hechos abarcaron tanto hechos conocidos mediáticamente como otros que han sido abordados medianamente por la literatura y la academia, incluso algunos no han tenido la difusión que merecían, como el personaje ‘Canastón’ en la estampa “Las mariquitas de la avenida Alfonso Ugarte”; en otros casos se consideró un periodo histórico significativo como la guerra del Pacífico, a fines del siglo XIX. No obstante, si bien en este último episodio no existía evidencia oficial de historias o vivencias LTGBI, se tuvo que apelar a fuentes y documentos que dieran sustento a la historia.

En general, una vez que se tuvieron los periodos y momentos históricos seleccionados, siguió un trabajo de identificación de datos, lo que incluyó referencias académicas, mediáticas, literarias y referencias de terceros o la propia experiencia personal. Las dos primeras fuentes ayudaron a construir el escenario en sus detalles como, la arquitectura, la música, las costumbres, la comida de las diferentes épocas que ha transitado la ciudad de Lima y sus diversos habitantes, así como también en la construcción del perfil de los personajes, tarea nada sencilla y que implicó un verdadero trabajo de filigrana a partir de las fuentes y la imaginación creadora.

Sin duda alguna, en unos casos más que otros se pudo hallar información detallada de los pasajes seleccionados. Por ello, reconocemos que en algunos casos, el trabajo tuvo que ser una creación ficcional de personajes y hechos; pero, reiteramos que ello no se

dio a partir de una imaginación ligera, sino teniendo en cuenta las fuentes contextuales y bajo el tratamiento de la epistemología marica.

Asimismo, en algunas “Estampas limeñas” se decidió también por ensayar un diálogo entre pasado, presente y futuro, es decir, hubo la preocupación que en un mismo pasaje se interrelacionen diferentes tiempos, los cuales se intersectaban en un espacio como la avenida Alfonso Ugarte en el centro de Lima, o en un acontecimiento como la celebración de la Independencia del Perú. Ello, con la finalidad de identificar permanencias, resistencias y cambios operados en la ciudad, en sus sujetos y en la configuración urbana del deseo.

En su conjunto, la periodicidad constituye una forma de evaluación de nuestros doscientos años de vida republicana, centrado en un espacio particular de la ciudad de Lima, la otrora capital del virreinato, y la actual capital del Perú. No hay ninguna finalidad centralista en este abordaje, sino más bien constituye un primer ensayo que podría luego extenderse a otras regiones, bajo sus propias coyunturas históricas maricas.

En ese sentido, estos pasajes elaborados a la fecha, son los siguientes:

- a) El sueño de la independencia (proclama de Independencia, 28 de julio 1821)
- b) Crónica de guerra (Guerra del Pacífico, ocupación de Lima 1881)
- c) Los mariquitas de la avenida Alfonso Ugarte (Belle Époque, 1912)
- d) La Lima que no hundirá nuestros sueños en la laguna del olvido (1959)
- e) Tres travestis y un bebé quebrado no se incluyen en la Constitución de 1979 (Asamblea Constituyente, 1978)

84

4. Un somero análisis de las “Estampas limeñas”

A continuación, presentamos las principales premisas que orientaron la creación de los argumentos y personajes en cada una de las estampas que conforman la serie. Están ordenadas según orden cronológico.

4.1. El sueño de la independencia (Ño Juan José Cabezudo, 1821)

Esta primera estampa abre la serie, y justamente porque es ambientada en las fechas de la proclama de la Independencia del Perú. La pregunta que orientó su creación fue, ¿cómo debió haber vivido una maricona ese glorioso día de nuestra Independencia? ¿Habrá imaginado algún cambio sustancial para su persona, así como para sus pares? La escena comienza de esta manera:

"Vispera de mucha y día de nada", pensaba entre sueños Juan José, abrió de pronto sus inmensos ojos de almendra. Me fueron muy celebrados cuando mocito en la Alameda Grande y en las fiestas de Amancaes, "¡guay, niño de mis desvelos! Los maricones: picarones, indecentes, lisos; sí que hacemos temblar esta villa de cacasenos y mamacallos y no cambiaremos aunque llegue la Patria", remató antes de levantarse del lecho con un dolorcillo en la espalda al rayar el alba del sábado 28 de Julio del año de 1821 (Alvarez & Jaramillo, 2020a).

La estampa busca recrear el ambiente cercano a la independencia, centrados en la persona de Ño Juan José Cabezudo, un afro liberto que al parecer “nació en Ica, aproximadamente en 1780. Para el año 1831 tenía un puesto de comida en el Portal de

Escribanos en la Plaza Mayor de Lima. Era un personaje muy popular en la ciudad, probablemente por su llamativo comportamiento y vestimenta, además de la buena sazón de sus comidas que ya habían ganado fama” (Lima la Única, 2020).

La importancia de rescatar a este personaje, es por la denominación que recibió de puño y letra de Ricardo Palma sobre una acuarela que lo retrataba, obra del famoso costumbrista Pancho Fierro. Se lee a pie de página “Ño Juan José Cabezudo, (á) El maricón”. El mismo personaje aparece en otras dos acuarelas, las del ecuatoriano radicado en Lima, Francisco Javier Cortés, y con las que serían sus verdaderas facciones físicas, de persona afro y que constituye una diferencia con la de su colega Pancho Fierro,³ y con un rótulo similar: “Juan José Cabezudo o ‘Comesuelas’, cocinero y ‘maricón principal’ de Lima” (Kusunoki, 2020). Dichas obras de Cortés datan de alrededor de 1827.

Imagen N°1



Fuente: Cortés, ca.(1827)

Haber recibido dicho título, nos da una pista sobre la genealogía del uso de la palabra ‘maricón’ en Lima, y sobretodo plantear la hipótesis que estaríamos frente a uno de los primeros registros de un proceso de emergencia de individuación marica en el espacio público y cotidiano de la Lima del siglo XIX, pues se aleja del sujeto sodomita descrito y registrado en los autos de los procesos de las cortes de la Lima colonial. El cambio radica, en que a diferencia del sujeto sodomítico que existía sólo por sus prácticas y estaba circunscripto al proceso judicial (Molina, 2017), el cocinero Juan José, era descrito en registros narrativos como la pintura (Francisco Javier Cortés y Pancho Fierro), la fotografía (Courret) y la narrativa (Ricardo Palma). Esto significa sin duda un

³ El tema del curioso ‘blanqueamiento’ de Ño Juan José entre las imágenes de Pancho Fierro y Francisco Javier Cortés, constituye un tema señalado pero que no se ha abierto a debate a la actualidad, por lo que una de las hipótesis es el estigma sobre la representación de sujetos afro que eran homosexuales o travestis (Museo Afroperuano, 2019).

cambio en torno a la existencia/presencia social y cultural del maricón como sujeto social.

Este proceso se explica porque en la ciudad de Lima venía operando cambios desde fines del siglo XVIII. Existen dos acontecimientos en relación a una cierta transformación social, y que fueron tomados como insumos para la creación de la estampa. El primero, se refiere a la “Carta sobre los maricones”, publicada en el Mercurio Peruano el 27 de noviembre de 1791, y en donde se hace una crítica a “una especie de hombres, que parece que les pesa la dignidad de su sexo; pues de modo vergonzoso y ridículo procuran desmentir á la naturaleza” (Mercurio Peruano, 1791, p. 230). La carta de actitud moralista, es escrita desde la ciudad de Androginópolis (para referirse a Lima) por Filaletes a Leandro, y en ella se señala con asombro cómo los maricones y/o afeminados se les veía en las calles, y recurrían a distintos artificios para lucir lo más ‘mujeril’ posible, usando lana como cabello, o imitando sus posturas (Soto, 2015). El segundo es lo referente a un panfleto anónimo que puede tener origen entre 1825 a 1835, titulado “El paseo de Amancaes y prisión para los maricones”, en donde en estilo de sátira social se relata la salida frustrada de un grupo de travestis que se dirigían a la fiesta de Amancaes para celebrar el día de San Juan Bautista, como era costumbre de la época, y que terminan encarcelados, luego de además hacer áspera burla de las mujeres (Pamo, 2015).

La estampa además introduce la voz de una tercera persona que parece reflexionar sobre la figura y sueño de Ño Juan José, y más aun teniendo en cuenta nuestros 199 años de independencia. Esta voz se pregunta, ¿qué hemos alcanzado en todo este tiempo? Y al parecer el balance no es muy bueno, pues

86

si la Cabezudo se imaginó la libertad, de seguro no puede ser esta, siento que le hemos fallado a la compa, porque aún no sabemos lo que es vivir libres, de ser consideradas, de tener nombre, de tener seguridad, de tener identidad, de ser reconocidas. Lo que hemos aprendido es a sobrevivir (Alvarez & Jaramillo, 2020a).

4.2. Una crónica de guerra (1881)

Un episodio histórico clave, pero aún sensible para la nación peruana, es la referida a la guerra del Pacífico. Es un periodo que ha sido estudiado en sus dimensiones económicas, políticas y sociales, pero muy poco en referencia a las emociones por fuera de las heterosexuales. En el proceso de investigación, si bien no se halló evidencia para dicho periodo específico sobre hechos relacionados a personajes maricas o LTGBI, sí se encontró referencias interesantes sobre la masculinidad romántica, “afeminada y relajada” (von Tschudi, 1845, p.65) con las que eran caracterizados los hombres de la ciudad de Lima, motivos nombrados como causas de pérdida de la guerra (More, 1919). Por ello, después de ésta, es que se empieza a convocar a una masculinidad más guerrera y laica, desde voces intelectuales como Manuel González Prada (Peluffo, 2019).

En este pasaje, fueron los detalles del contexto y el hallazgo de diferentes tipos de fuentes lo que permitió recrear un encuentro sutil, pero profundo entre el capitán chileno, Luis Fernández, y el peruano, Luis Ribera, quien en un ataque de patriotismo resolvió proteger lo que consideraba los tesoros más preciados de la Biblioteca

Nacional. Además, la ciudad de Lima también se constituye en un personaje individual, la cual como en la estampa inicial, mantiene un aire que la califica como la “ciudad de placer y amor, de ruido y alegría” (González, 1979, p. 69), o “la Sodoma sudamericana” (Mc Evoy, 2016, p. 331), y en donde los espacios de consumo de opio cobran una especial importancia para el marco de la historia presentada, pues se mencionaba que dichos espacios se prestaban para otros vicios, entendiéndose dentro de ellos, la sodomía (Ramón, 1999).

La lejanía de su natal Valparaíso, estar en plena ocupación de un país extranjero que acababa de perder la guerra, y el haber sido testigo de la muerte de su amigo, el teniente Centeno a manos de una bella y distinguida dama limeña, el 26 de enero de 1881, causó una sensación de aflicción e incertidumbre en el capitán Fernández, así como de nostalgia repentina por un querido amigo de su infancia, al cual dirige una misiva contándole algunos pormenores de la ocupación de Lima y de su delicada situación y próximos deberes.

¿Recuerdas las historias que oíamos acerca de Lima? En estos días aún no he tenido indicios para comprobar lo que se decía de esta ciudad, y lo que al parecer ha llenado también la cabeza a la soldadesca de fantasías i delirios de placer [...] Aún no he visto nada de ello, nada que me convenza que se trata eso de ‘la ciudad del placer y el amor’, i que alguna vez dijimos que descubriríamos i visitaríamos juntos (Alvarez & Jaramillo, 2021).

Éste es designado a embalar una serie de libros y objetos de la Biblioteca Nacional, tarea que no acepta gustoso, pero que le brindó la oportunidad de vivir una aventura en aquella anhelada Lima de los placeres.

Luis Ribera, joven maricón limeño de familia acomodada, también soltero y a quien la fortuna le había permitido gozar de los placeres que ofrecía esa Lima para el comer, el beber, el vestir y el disfrute, y frente a la pérdida de su entrañable amiga, la Paloma, en la batalla de Miraflores, quien se había alistado como rabona, tiene un arrebato de revancha. Su amor por los textos griegos lo impulsa a acudir a salvar lo que podía al enterarse que la Biblioteca estaba siendo saqueada.

En ese trayecto, ambas historias y deseos se cruzan, uno por conocer lo que había escuchado de esa ciudad entregada a ciertos placeres, y el otro por encontrar un tesoro que resume el amor puro. Luego de una preliminar discusión, ambos deciden ir al Barrio Chino en búsqueda de sus propias motivaciones, una oculta y una totalmente visible.

En la búsqueda de los textos amados de Ribera, y luego de salir mareados del callejón Otaiza (Rodríguez, 2004) por el olor, ambos terminan en la trastienda de la pulpería del señor Chong, que funciona como fumadero de opio. Allí, en pleno vuelo de fantasía, y en medio del recital que hace Ribera para Fernández de las demostraciones de amor de Apolo a Cipariso y a Jacinto en el texto de La Metamorfosis, uno se reconforta con su más grato anhelo, el ser rescatado y salvado por Apolo de su herida de muerte, concediéndole éste el deseo de ser convertido en un árbol; mientras que el otro se encuentra consigo mismo, con su más profundo ser, y con su compañero de viaje, a quien le pide paciencia, en medio de su declaración de amor:

Pedro, te extraño, quisiera volver a verte, extraño tu cercanía, tus palabras, tu aroma, todo lo tuyo que ha sido mío, y que no encuentro nada más placentero y reconfortante. No importa hacer bien o mal, no importa nada ya. Prometo ser más comprensivo, más atento y menos temeroso. Entiéndeme por favor (Alvarez & Jaramillo, 2021).

Sin duda alguna, esta estampa hace un intento por conjugar la historia política y social de la ciudad de Lima en plena ocupación chilena, y la historia de dos jóvenes que ven sus vidas entrecruzadas, cada uno movido por sus propios intereses y deseos, pero que en el fondo estas emociones se encuentran entrelazados por un sentimiento común y primario, el amor, lo que permite una empatía y un soporte mutuo en ese momento mágico de la casualidad.

Foto N° 1



Fuente: Pelayo, Arce, & Gardella, (2007)⁴.

4.3. Las mariquitas de la avenida Alfonso Ugarte (1914)

Esta estampa rescata el personaje ‘Canastón’, encontrado en un texto de 1974 y que apareció en un libro denominado ‘Curiosidades limeñas’ (Ascher, 1974). En el proceso de construcción de la historia, planteamos la pregunta, ¿qué puede unir a un joven flete⁵ del siglo XXI con un joven maricón de comienzos del siglo XX que se dedicaba a los mandados? En esa tarea, tratamos de hacer un ejercicio de unir estas dos vivencias que difieren en el tiempo, pero que tienen en común el espacio cotidiano, la avenida Alfonso Ugarte, la cual en una centuria ha sufrido cambios, al igual que las dinámicas sociales de los sujetos que la transitan. A ambos personajes también los une sus propias pulsiones y la manera de vivir su sexualidad, marcada por esa arquitectura de la ciudad.

⁴ La foto muestra a un prisionero chileno y su carcelero peruano con los uniformes intercambiados como una demostración de humor y camaradería entre ambos, en Tarma, Perú, ver: https://es.wikipedia.org/wiki/Prisioneros_en_la_guerra_del_Pac%C3%ADfico

⁵ Flete significa, trabajador sexual masculino. Fletear, palabra que significa ejercer el trabajo sexual callejero

En pleno invierno limeño del 2015, Jorge, quien es un joven migrante del norte del país, se encuentra pasando ciertas dificultades económicas. Animado por su colega de trabajo luego de percatarse del tamaño de su miembro, Jorge acude al Ritz, otrora sala de cine y teatro inaugurada en 1935, y ahora convertido en cine pornográfico. Allí, luego de haber tenido su primer cliente, descubre el placer del sexo pagado, y la forma de cómo evitar el cuestionamiento de sus propias pulsiones. Desde ese momento, Jorge se convirtió en un explorador asertivo de potenciales lugares y clientes, como cuartos oscuros, clubes nudistas, hoteles, saunas, y los servicios del supermercado, todos ubicados en un radio cercano al cine, y si bien le generaba algunas preguntas, él sabía cómo manejarlas:

Es lo justo, pensaba Jorge, ahí además van bastantes hombres maduros, que salen de sus oficinas, y sólo quieren pasar un buen rato antes de llegar a su casa, ver a sus esposas, sus hijos. ¿Cómo pueden haber hombres así? Se preguntaba Jorge. Pero, ¿acaso él mismo no estuvo a punto de casarse? [...] No, claro que no. Él es el activo, y eso es algo diferente. Un hombre cuando la mete no es cabro, por eso no dejaré nunca que me la metan, ni que me chupen el culo, eso está bien para los cabros, yo no soy cabro, se repetía para sí mismo (Alvarez & Jaramillo, 2020d).

Con la llegada del verano, Jorge se encontraba en su mejor momento, había logrado clientes fijos con los que además empezaba a explorar sus propios placeres, aunque siempre colocando sus límites inexorables. No obstante, cierta noche, tiene un encuentro con una travesti trabajadora sexual llamada 'la diabla', quien había llegado de Italia recientemente, deportada luego de haber acumulado muchos atestados de expulsión. Ese encuentro hace que Jorge se entregue a ese placer negado y del cual había luchado por resistir, pero que al final lo llevó a sucumbir, en una esquina por la cual no quiso volver a pasar.

Esa misma esquina, cien años atrás, había sido testigo de un encuentro parecido entre el mandadero maricón Canastón y un bandolero llamado 'el diablo calato', quien era el terror de la Alameda Alfonso Ugarte, o la Alameda del gas, como era también conocida. Era 1914 y Lima se había convertido en el símbolo del modernismo, vivía los años dorados de la Belle Époque, representado en su hipódromo de Santa Beatriz y su prestigiosa concurrencia, sus edificios como el teatro Colón, sus cafés y el salón del *Palais Concert*, el jardín de Estrasburgo. Lima estaba en un periodo de cambio 'modernizante' y Canastón fue testigo de ellos, por ejemplo, fue testigo de la destrucción del callejón Otaiza en manos del alcalde de Lima, Guillermo Billinghurst en mayo de 1909, corazón del barrio chino y que era uno de los lugares favoritos de nuestro personaje por sus fumaderos de opio y sus otros placeres convocantes.

El pasaje también recrea el encuentro de Canastón con la bella Otero y la Princesa de Borbón (Lizama-Murphy, 2016), bellas damas travestis que se dedicaban a embaucar a personajes de la alta sociedad de las principales ciudades de la región que, en su paso por Lima, y de la mano de Canastón conocieron las delicias de la ciudad: las galerías del emblemático Jirón de la Unión, los agasajos en el hotel Maury y las fiestas en la Quinta Heeren, donde la bella Otero cautivó a la alta sociedad limeña. No dejaron de visitar la playa, haciendo uso del otrora funicular, para terminar el día en medio de tango, vals y marinera con los pescadores locales.

Llenas de vida, calor y cocaína, recorrimos la playa con nuestras sombrillas abiertas por la brisa. Algunos pescadores sonreían a nuestro paso y levantaban unos vasos. Brindaron con chicha de jora a la Bella Otero quien no dudó en acercarse a los hombres (Alvarez & Jaramillo, 2020d).

Canastón, gracias a su oficio, tuvo un encuentro con otras personalidades de la época como el excéntrico y homosexual escritor Abraham Valdelomar, quien se hizo célebre por la frase “El Perú es Lima; Lima es el jirón de la Unión; el jirón de la Unión es el *Palais Concert* y el *Palais Concert* soy yo”, entre otros personajes emblemáticos que quedan registrados en la estampa y, quienes a través de su diálogo muestran las transformaciones y tensiones vividas y por venir en la ciudad, teniendo como fondo los emblemáticos escenarios de la Lima de aquella época.

Imagen N°2



Fuente: Polanco (2013)

4.4. La Lima que no hundirá nuestros sueños en la laguna del olvido (1959)

La siguiente estampa está ambientada en el hecho maricón y travesti más mediático del siglo pasado. Parece que fue un verdadero escándalo por la cobertura y censura en los medios, incluso por el seguimiento e investigación que hubo para perseguir y hallar a los autores de la organización de la fiesta, que convocó a un buen número de invitadas/os, y que fueron señalados como desviados y anormales en las ediciones de ‘Última Hora’ y ‘La Prensa’. Incluso, se menciona que, si bien en un primer momento hubo una represión y persecución policial abierta, la investigación se disipó debido a que al parecer personas de la alta sociedad estaban comprometidas, quienes no transitaron por el tratamiento que sí recibieron quienes no tenían ciertos privilegios. El

diario “Última Hora” además se atrevió a difundir los nombres, direcciones y oficios de algunos ‘perseguidos’ (Buntinx, Contreras, & Durand, 2008). Estas particularidades son tomadas en cuenta al momento de construir este pasaje, el cual constituye un encuentro de dos personajes con bagajes diferentes.

La estampa es casi una conversación con el lector, y es una celebración al travestismo limeño, a ese hábito de juntarse en las casas de amigas/os y ahí iniciar el proceso de transformación, en ser quien uno sueña ser, a jugar con los nombres de artistas, de mujeres famosas, glamorosas, y de estrellas de cine de la época.

Imagen N° 3



91

Fuente: Buntinx, Contreras, & Durand (2008).

Parte de la historia se centra en Santos, o Laura, una joven transformista migrante que era aprendiz en una conocida peluquería de jirón de la Unión, y que iba a cumplir un anhelado sueño, el de participar de la conocida fiesta en el restaurante ‘La Laguna’ en Barranco. Ya se había celebrado una fiesta el día anterior, que había sido motivo de una nota en el diario ‘La Prensa’, mencionando “una fiesta de inmorales hubo anoche en Barranco”, y que desató una campaña de homofobia y satanización (Buntinx, Contreras, & Durand, 2008); por lo que Laura y su ‘protectora’, otra travesti de mayor edad, llamada Grimanesa, decidieron acudir con cierto cuidado a la fiesta a celebrarse el domingo 1 de febrero de 1959, con motivo del inicio de las celebraciones por carnavales.

Laura hidalgo, como se hacía llamar, emulando a la actriz argentina que filmó en la Plaza San Martín, tenía el anhelo que esa noche iba a conocer a alguien especial, se sentía con cierta esperanza, pues además sabía que en ese ambiente, reservado para

cierta clase, hasta podía conseguir la ansiada movilidad social, y así dejar de depender de los auspicios de su protectora.

Laura Hidalgo al sentir la brisa pensó que todas las penurias, humillaciones, hambre, sed, y caricias de alquiler que soportó eran ñanga al lado de su momento estelar. Ella encontraría a su príncipe, como la Cenicienta de Walt Disney, y bailarían el vals, y sería por primera vez besada. Me lo merezco (Alvarez & Jaramillo, 2020b).

La otra parte de la historia, se centra en Tomek y Milo, una pareja de jóvenes gays que habían llegado a Lima, luego de haber transitado por distintas capitales. Milo, peruano y diplomático en servicio, había conocido a Tomek en una visita a París, ya que éste estudiaba arte en Moscú. Desde ese momento se volvieron inseparables, aunque ya en Lima, y por determinadas circunstancias personales, Tomek había decidido poner fin a la relación y regresar a su natal Bulgaria, en donde lo esperaba la mismísima Ludmila Zhivkova, su amiga íntima.

Esa noche de la fiesta, debido a un contratiempo laboral, Milo le pide a Tomek se adelante, para suerte o no de aquél, ya que en medio del momento romántico de la noche, mientras Tomek, en frac y antifaz veneciano, le había pedido bailar a Laura bajo el ritmo de ‘bésame mucho’, irrumpe un grito a toda voz: ¡La policíaaaaaaaaaaaaa!

En ese momento, las chicas y sus acompañantes, tratan de salir como sea del salón, entre empujones e incluso zambulléndose en el agua de la pequeña laguna, todo para evitar el escarnio tanto de la policía como de personas que se habían concentrado fuera del local, lo que verdaderamente sucedió, incluido la violencia física. En cambio Tomek ni se inmutó, confiado en la credencial diplomática que su amado le había conseguido, previos favores en Cancillería; sin embargo la policía igual sospechó de él, como de otros extranjeros que se encontraban en la fiesta.

Lo que sigue luego, es un maravilloso epílogo. Milo debido al escándalo de la credencial entregado a un ciudadano del bloque rojo, y considerando que el Perú bajo el presidente Prado no tenía relaciones con Europa del Este, tuvo que partir del país, pero no olvidando a su amado, a quien visitaba frecuentemente hasta su muerte, producto de una ‘neumonía búlgara’. Laura, que luego regresó a ser Santos, emigró del país, y siempre conservó el antifaz veneciano como recuerdo de esa noche de la que pudo escapar agazapada en los acantilados. Y finalmente, el hecho se convirtió en un mito urbano, incluso en un motivo de mofa y de código: ¿Te vas a la laguna? ¿A dónde vas lagunera? Artificios muy limeños para aceptar su propia diferencia desde el cotidiano.

4.5. Tres travestis y un bebé quebrado no se incluyen en la Constitución de 1979 (1978)

Este pasaje, constituye otro tributo a las travestis de Lima de la época, las chicas del 78, quienes empezaban a tomar por asalto la vida política y cultural, como el teatro y los primeros espacios nocturnos para público gay de la ciudad de Lima. El marco para esta estampa es un hecho que tuvo lugar el 5 de diciembre de 1978, en las instalaciones del Congreso de la República, cuando tres travestis, Francis Day, Damonett y Gisselle, acudieron a conversar con el asambleísta Lauro Muñoz, quien presidía la Comisión Especial de Derechos Humanos de la Asamblea Constituyente que estaba preparando la nueva Constitución.

Aquella inusual visita tuvo dos objetivos, el primero y relacionado con la política fue hacer entrega de un memorial a dicha Comisión, enfatizando que ‘toda persona tiene el

derecho a la vida, a la integridad física y al libre desenvolvimiento de su personalidad, y que nadie por su comportamiento sexual puede ser sometido a torturas ni a penas o tratos inhumanos, humillantes o discriminatorios'; el segundo objetivo estaba al parecer más ligado a promocionar un obra de teatro en que las tres se encontraban involucradas, una puesta en escena llamada "Travestis en la Prostituyente", en el local del Palais Concert de Miraflores.

Y mañana ensayo. Ay, esa idea loca de Gisselle me tiene alterada. "Travestis en la Prostituyente", necesita mercadotecnia, ¡marketing! Ese Palais Concert debe reventar de público. *Y en estos tiempos la que no llora no mama.* A escandalizar esta ciudad tan travesti, querida Damonett. El plan consiste en hacer acto de presencia en la Asamblea Constituyente a exigir nuestros derechos. ¿Derechos? Definitivamente el estrellato cuesta muelas, hija, sentenció Damonette, vedette transexual, actriz, cantante y carne de lujo (Alvarez & Jaramillo, 2020c).

El semanario Oiga, en su edición N° 44 de diciembre de 1978 hizo una cobertura de dicha histórica visita al Congreso. El artículo aunque abordó la solicitud de derechos, y lo consideró un tema razonable y atendible, lo calificó de 'viciado' por la forma poca seria como fue presentado, haciendo alusión a la vestimenta de las visitantes, por ser la misma en que se presentan en el teatro. Lo mismo lo hizo el diario 'Expreso', que le dedicó la primera plana mencionando que era un grupo de transexuales que presentaban un espectáculo que hacía escarnio de la Constituyente.

Imagen N° 4

93



Fuente: Oiga (1978)

Asimismo, la estampa es un intento por recuperar algunos hitos mariconeriles de esa Lima, como ‘la conspiración de los peluqueros’, supuesto complot para dar muerte a un conocido líder político, cuya orientación sexual hasta la fecha ocasiona conflicto, y que llevó a los dos mejores estilistas y rivales a la Prefectura a testificar, como lo narra Gisselle mientras va en el ómnibus Ikarus por la Vía Expresa.

La estampa también aborda creativamente parte de las historias individuales de las tres chicas que tuvieron el valor de acercarse al Congreso, por ejemplo, el amor revolucionario e intelectual de Francis Day, y que inyectó en ella esa aspiración por la justicia y el ideal de reconocimiento, que fue lo que la llevó a escribir el memorial para la Comisión, inspirada además por la reciente muerte de Harvey Milk en San Francisco. A la par la historia se matiza con las historias de amigos de las tres heroínas, como las vivencias de la indomable Cecy, quien hizo de seguridad personal de ellas, y la historia de Eduardo y su amante (un general del ejército peruano), quien fungió de chofer esa tarde de la visita a la Constituyente.

Por otro lado, el pasaje alterna con otra historia, que se centra en las peripecias de Miguel y Ariana, jóvenes padres que no entienden el problema de salud que aqueja a su recién nacido, un varoncito que constituye el orgullo macho de la familia, pues el vástago “llevará las armas de la revolución hasta la victoria final”, tal como recitaba su padre, estudiante de universidad pública, celebrando el nacimiento con sus camaradas, una noche en su casa en los Barrios Altos de Lima. Esta frase abre en la madre una serie de preguntas sobre el futuro de su hijo, que se irán profundizando conforme la dolencia no es identificada por los médicos, y es más bien sentenciada por una vieja curandera de un callejón cerca a la Plaza Mayor; mientras que en el padre irá corroyendo su escepticismo intelectual.

El mito de ‘quebrar un bebé’ cuando es cargado por una mujer que está menstruando es abordado en esta escena, que se equipara al otro mito que lleva a los hombres peruanos a ‘escupir a los pies para ahuyentar la saladera de la marica que pasa frente’. Especialmente en la madre, la sentencia de la curandera le produce un mar de imágenes y especulaciones.

Ariana en ese momento no pudo evitar que viniera a su mente la imagen de Ernesto, el primo de Miguel. Ese primito que solo frecuenta cafés de Miraflores y que desaparecía durante los toques de queda del año pasado. Sé que fuma marihuana (y eso que no sabes cómo baila en el Inti la última de ABBA, ‘*Voulez-vous (a-ha!) Take it now or leave it (a-ha!)*’) (Alvarez & Jaramillo, 2020c).

Las dos historias se entrecruzan ese día histórico para las minorías y su historia política. Ambas coinciden en la Plaza Bolívar, frente a la sede del primer poder del estado, y por alguna razón se identifican, se reconocen. Las travestis juegan con ser hadas madrinas y bromean con dar su bendición, mientras admiran la belleza del padre; Miguel se muestra paralizado, criticando con la mirada la escena, pues la idea de su revolución muestra sus limitaciones, mientras Ariana comprende bien esta idea y le pide a su esposo marcharse, pero manteniendo en su mente lo mencionado por la curandera: ‘El destino esta en las estrellas y nosotros estamos aquí’.

5. Conclusiones

Las “Estampas limeñas”, constituyen un ejercicio de recuperación de la memoria e historia de la diversidad sexual y genérica en la ciudad de Lima, a partir de la aplicación de la imaginación radical, que busca visibilizar y reconstruir nuestra existencia frente a un contexto que ha apostado por la invisibilidad. Los pasajes son ensayos entre investigación histórica y creación literaria, teniendo como fuente una serie de narrativas que se han ido construyendo de manera aislada desde la academia y la creación cultural. La recuperación de la memoria de todos estos personajes es un asunto vital, pues no queremos celebrar nuestro Bicentenario sin ellas/ellos. Este proyecto que comenzó a partir de una conversación imaginando el día de nuestra Ño Cabezudo, se convirtió en una apuesta personal y colectiva para, con orgullo en mano, hablar de nuestras entecesoras. Recuperar esos hitos ha sido un trabajo al que se le entregó mucha responsabilidad, compromiso y, sobretodo amor. La dedicación entregada a cada una de las estampas, desde la selección del hecho, el trazado de la trama, la búsqueda de fuentes para la construcción de los personajes, y el contexto, ha sido muy satisfactorio, exigió mucho esfuerzo, pero estamos contentas por el resultado.

Estos son sólo hechos que de cierto modo constituyen hitos históricos, por lo que no pretendemos asumir que son los únicos o que constituyen la memoria oficial; sabemos que existen muchas otras historias dignas de ser recuperadas, comentadas, preservadas y compartidas. Nuestro propio círculo de amistades constituye una fuente viva de recuperación de la memoria.

En ese sentido, no existe una memoria oficial, o una historia verdadera, pues partimos de la necesidad de tener una mirada crítica a los diversos enfoques o posturas que han intentado ‘posicionar’ una historia y memoria oficial. Nosotras preferimos hablar de estas memorias e historias en particular, que por circunstancias espacio y tiempo tienen un valor significativo. Pues, ¿Por qué no conmemorar el primer día de nuestra independencia desde los ojos de una maricono afro? ¿Por qué no imaginar las otras posibles historias que acompañaron y se cruzaron el día que Francis, Damonett y Gisselle fueron a la Asamblea Constituyentes a hablar -al parecer por primera vez- de derechos para nosotras? O, ¿Por qué no recrear la vida de un mandadero maricón casi olvidado y que al parecer tuvo encuentros de los más interesantes con sujetos de la época?, y ¿Por qué no imaginar la posibilidad de amor entre dos sujetos en medio de la ocupación de Lima por parte del ejército chileno?

Todo es posible, porque siempre hemos estado presentes, vivos, y con participación activa de la vida política, social y cultural de nuestra ciudad. No hemos sido invisibles, sino más bien han intentado invisibilizarnos, tanto así que ahora hasta se ha olvidado el carácter maricón o afeminado que se le impuso a Lima hasta antes de finalizada la guerra con Chile. Los espacios cambian y Lima no ha sido la excepción.

Nuestros deseos y afectos siempre han ayudado a la configuración de la cartografía emocional de la ciudad. Desde el Paseo de Amancaes, a donde acudían las mariconas a bailar, beber y comer al son de guitarra y jarana, pasando por los fumaderos de opio del Barrio Chino, las fiestas celebradas en el restaurante de La Laguna, hasta las discotecas de ambiente, los saunas y los cines pornográficos del centro de Lima. Nuestro deseo siempre ha encontrado el lugar y momento para hacerse presente.

Podemos agregar además, que los distintos personajes presentados describen la diversidad que siempre ha existido en Lima, atravesados por líneas de clase, raza, género, entre otras; incluido las relaciones de poder que se configuran entre ellos y que dialogan en los diferentes encuentros que se producen, como la que ocurre en el

restaurante de la laguna, o en la visita en a la Asamblea Constituyente. Por ello, este ejercicio es una aventura creativa de mostrar una parte de la realidad de nuestro país en doscientos años.

6. Literatura citada

Alarco, G., Castillo, C., & Leiva, F. (2019). *Riqueza y desigualdad en el Perú. Visión panamorámica*. Oxfam.

Alvarez, R. (2014, 25 de junio). *Las fallidas transformaciones al interior del movimiento LGBT en el Perú: una interpretación crítica desde la perspectiva interseccional*. The Postcolonialist. <http://postcolonialist.com/academic-dispatches/las-fallidas-transformaciones-al-interior-del-movimiento-lgbt-en-el-peru-una-interpretacion-critica-desde-la-perspectiva-interseccional/>

Alvarez, R. (2017). Estudios de sexualidad en arqueología: alcances teóricos y metodológicos desde una interpretación sociológica. *Investigaciones Sociales*, 21(38), 57-70.

Alvarez, R., & Jaramillo, C. (2021). *Una crónica de guerra* [manuscrito presentado para publicación]. Two Princess blog.

96

Alvarez, R., & Jaramillo, C. (2020a, 29 de julio). El sueño de la independencia. *Two Princess blog*. <http://lasheadhunters.blogspot.com/2020/07/el-sueno-de-la-independencia.html>

Alvarez, R., & Jaramillo, C. (2020b, 3 de setiembre). La Lima que no hundirá nuestros sueños en la laguna del olvido. *Two Princess blog*. <http://lasheadhunters.blogspot.com/2020/09/la-lima-que-no-hundira-nuestros-suenos.html>

Alvarez, R., & Jaramillo, C. (2020c, 23 de octubre). Tres travestis y un bebé quebrado no se incluyen en la Constitución de 1979. *Two princess blog*. <http://lasheadhunters.blogspot.com/2020/10/tres-travestis-y-un-bebe-quebrado-no-se.html>

Alvarez, R., & Jaramillo, C. (2020d, 7 de diciembre). Los mariquitas de la avenida Alfonso Ugarte. *Two Princess blog*. <http://lasheadhunters.blogspot.com/2020/12/los-mariquitas-de-la-avenida-alfonso.html>

Ascher, E. (1974). Un Mariquita... Pegado a la Ley. En *Curiosidades Limeñas* (pp. 64-65). Servicios de Artes Gráficas.

Brosseder, C. (2018). *El poder de las huacas. Cambios y resistencia en los Andes del Perú colonial*. Ediciones El Lector.

- Buntinx, G., Contreras, D., & Durand, S.** (2008, 1 de marzo). El escándalo de la laguna. *Alteridades*.
<https://www.micromuseo.org.pe/rutas/habanaalteridades/escandalo.html>
- Campuzano, G.** (2008). *Museo Travesti del Perú*. Giuseppe Campuzano.
- Castoriadis, C.** (2013). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets Editores.
- Castro-Gómez, S.** (2005). *La hybris del punto cero. Ciencia, raza e Ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Centro Editorial Javeriano; Instituto Pensar.
- Castro-Gómez, S., & Grosfoguel, R.** (2007). Prólogo. Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico. En *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 9-23). Siglo del Hombre Editores.
- Cegarra, J.** (2021). Fundamentos teóricos epistemológicos de los imaginarios sociales. *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales* (43), 1-13.
- CIDH.** (2015). *Violencia contra personas lesbianas, gay, bisexuales, trans e intersex en América*. Organización de Estados Americanos.
- Cortés, F.** (ca. 1827). *Juan José Cabezudo, o "Comesuelas", cocinero y "maricón principal" de Lima* [pintura]. Museo de Arte de Lima, Lima, Perú.
<https://coleccion.mali.pe/objects/24780/juan-jose-cabezudo-o-comesuelas-cocinero-y-maricon-prin>
- Cuba, L.** (2012). *Entre orgullos y resistencias*. Programa Democracia y Transformación Global.
- De Santacruz Pachacuti Yamqui, J.** (1968). *Relación de Antigüedades Deste Reyno del Peru*. Madrid: Biblioteca de Autores Españoles (original publicado en 1613 ó 1620).
- Díaz, J., Ríos, J., Marytins, P., & Alvarez, R. (coords.)** (2020). Introducción. En *XXXII Congreso Internacional ALAS Perú 2019. Dossier Imaginarios Sociales y Memoria* (pp. 6-12). ALAS- Asociación Latinoamericana de Sociología Perú.
- Gestión.** (2020, 19 de enero). *Informalidad laboral de Perú bajó apenas un punto porcentual el 2019 y llegó a 72%*.
<https://gestion.pe/economia/informalidad-laboral-de-peru-bajo- apenas-un-punto-porcentual-el-2019-y-llego-a-72-noticia/>
- Gonzáles, N.** (1979). *Nuestros Héroes. Episodios nacionales de la guerra del Pacífico 1879-1883*. Universo.
- Horswell, M.** (2010). *La descolonización del "sodomita" en los Andes coloniales*. Ediciones Abya-Yala.

La República. (2019, 25 de febrero). *Obtenido de Hay 400 mil nuevos pobres en el Perú.* <https://larepublica.pe/economia/1420458-hay-400-mil-nuevos-pobres-peru/?fbclid=IwAR0pMjVLjLQQ5HmcORrkoNesd0gFqiFlaj9rjBaGoOHcDevBeMtX39u89Wc?ref=Ire>

Lima la Única. (s. f.). *Publicaciones* [página de Facebook]. Facebook. Consultado el 9 de julio de 2020. <https://www.facebook.com/limalaunica/posts/10163720087835403>

Lizama-Murphy, F. (2016, 30 de octubre). Luis Fernández, la princesa de Borbón, travesti y estafador. *Fernando Lizama-Murphy blog.* <https://fernandolizamamurphy.com/2016/10/30/luis-fernandez-la-princesa-de-borbon-travesti-y-estafador/>

Mc Evoy, C. (2016). *Guerreros civilizadores. Política, sociedad y cultura en Chile durante la guerra del Pacífico.* Pontificia Universidad Católica del Perú.

Mercurio Peruano. (1791, 27 de noviembre). *Carta sobre los maricones.* Biblioteca Nacional del Perú.

Molina, F. (2010). Crónicas de la sodomía. Representaciones de la sexualidad indígena a través de la literatura colonial. *Bibliographica Americana. Revista interdisciplinaria de estudios coloniales*, 1-12.

98

Molina, F. (2017). *Cuando amar era pecado. Sexualidad, poder e identidad entre los sodomitas coloniales (Virreinato del Perú, siglo XVI-XVII).* Instituto Francés de Estudios Andinos.

More, F. (1919). *Lima contra Chile, Perú i Bolivia.* Imprenta Skarnia.

Museo Afroperuano. (s. f.). *Publicaciones* [página de Facebook]. Facebook. Consultado el 19 de Setiembre de 2019. https://m.facebook.com/permalink.php?story_fbid=10157218736922928&id=292405607927#_=_

Oiga. (1978, 11 de diciembre). El tercer sexo en el primer poder.

Pamo, O. (2015). El travestismo en Lima: De la colonia a la República. *Acta Herediana*, 56, 26-38.

Pelayo, M., Arce, C., & Gardella, E. (2007). *Retratos. Los héroes olvidados de la Guerra del Pacífico.* RIL Editores.

Peluffo, A. (2019). Hombres de hierro: emociones viriles y masculinidades posbélicas (1888-1904). En F. Denegri (ed.), *Ni amar ni odiar con firmeza. Cultura y emociones en el Perú posbélico (1885-1925)* (pp. 21-36). Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Polanco, E.** (2013). *El Cine Ritz* [pintura]. Colección particular, Lima, Perú. <http://rockysullivanchavez.blogspot.com/2013/12/entrevista-enrique-polanco-para-mi-el.html>.
- Quijano, A.** (1988). *Modernidad, identidad y utopía en América Latina*. Ediciones Sociedad y Política.
- Ramón, G.** (1999). *La muralla y los callejones. Intervención urbana y proyecto en Lima durante la segunda mitad del siglo XIX*. SIDEA.
- Ricardo Kusunoki.** (s. f.). *Publicaciones* [página de Facebook]. Facebook. Consultado el 29 de Mayo de 2020. <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10157618956086448&set=pb.755286447.-2207520000.&type=3>
- Ríos, J.** (2011). *El quehacer sociológico en América Latina. Un diálogo teórico con sus actores*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Rodríguez, H.** (2004). La Calle Capón, el Callejón Otaiza y el Barrio Chino. En A. Panchifi, & F. Portocarrero (eds.), *Mundos Interiores: Lima 1850-1950* (pp. 397-430). Universidad del Pacífico.
- Salazar, X., Silva-Santisteban, A., & Villayzán, J.** (2018). *Diagnóstico sobre la situación de las adolescentes trans femeninas provenientes de la amazonía peruana*. Centro de Investigación Interdisciplinaria en Sexualidad, Sida y Sociedad - CISSS, Proyecto Unicxs - Personas Trans por Inclusión Social.
- Soto, C.** (2015). Entre "afeminado" y divertido: una conducta licenciosa en Lima a inicios del siglo XIX. *Revista del Archivo General de la Nación*, 30(1), 213-228.
- Van den Berge, M., & Cornejo, G.** (s/f). *Generos y Sexualidades en Movimiento. Itinerarios activistas lgtb en el Perú*. Hivos.
- Von Tschudi, J.** (1845). *Travels in Peru*. A.S. Barnes and Co.

REVISTA DE INVESTIGACIÓN MULTIDISCIPLINARIA



<http://www.ctscafe.pe>

Volumen V- N° 15 Noviembre 2021

*Contáctenos en nuestro correo electrónico
revistactscafe@ctscafe.pe*

150

Página Web:

<http://ctscafe.pe>

Blog:

<https://ctscafeparaciudadanos.blogspot.com/>

Facebook

<https://www.facebook.com/Revista-CTSCafe-1822923591364746/>

